

LOS OTROS DRAMAS Y COMEDIAS DE GARCÍA GUTIÉRREZ

Enrique Rubio Cremades
Universidad de Alicante

García Gutiérrez, a diferencia de otros escritores románticos, es, esencialmente, un poeta dramático a pesar del predominio de elementos líricos en sus obras teatrales. De ahí que no sea excesivamente atrevido afirmar o juzgar su obra lírica como un corpus literario de limitada consistencia, pues su versificación más lograda corresponde a su producción dramática, no, por regla general, a sus composiciones poéticas aisladas, como en el caso de su poemario reunido en sus libros *Poesías*¹ y *Luz y tinieblas*.² Un lirismo temperamental que explica la importancia que el autor concede a la música, de ahí que su inicial producción teatral, como en el conocido caso de su celeberrima obra *El Trovador*³ o, la más tardía, *Simón Bocanegra*,⁴ cuyo argumento fue trasladado, al igual que la primera a la ópera de Verdi (libretto di F. M. Piave) y estrenada en el Teatro Real el 7 de enero de 1861, en su época de esplendor, equiparable, según los críticos, a la de las grandes representaciones líricas de París, Londres, Viena, Milán y San Petersburgo.⁵

La poliédrica y arquetípica figura del escritor romántico también tiene un sesgo especial en García Gutiérrez, pues a diferencia de los más célebres escritores de su época, el conjunto de su obra tiende, fundamentalmente, al teatro, a la escena, no a la creación literaria perteneciente a otros géneros, como la novela o el relato breve. Recordemos, por ejemplo, a Hartzenbusch, autor de la novela *La reina sin nombre*, sobre los amores de Recesvinto y Floriana, o sus cuentos *La novela de oro*, *La hermosura por castigo*, *Historia de dos bofetones*, *Mariquita la Pelona*, *Palos de Moguer*... Incluso publicó excelentes cuadros de costumbres, como *Un entre-acto*, *Un viaje en galera* y *El mercader de la calle Mayor*, entre otros muchos. Los padres de la dramaturgia romántica también llevaron incursiones a distintos géneros literarios, como Martínez de la Rosa, autor de numerosos ensayos críticos, didácticos y de política que no rehusó a inscribir su nombre como novelista, como su relato *Doña Isabel de*



Solís, reina de Granada, lánguida imitación de la novela scotiana *Ivanhoe*. En idéntica línea estaría el duque de Rivas que armoniza los distintos géneros teatrales con la narrativa, como sus leyendas -*Maldonado*, *El aniversario*, *La azucena milagrosa*-, romances históricos -*El alcázar de Sevilla*, *Don Álvaro de Luna*, *Un castellano leal*, *El conde de Villamediana*, *Una antigualla de Sevilla*...- o romances novelescos -*El cuento de un veterano*, *La vuelta deseada*, *El sombrero*...-. Incluso se podría añadir a esta faceta no dramática sus inolvidables artículos descriptivos -*Viaje al Vesubio*, *Los Hércules* y *Viaje a las ruinas de Pesto*- y costumbristas -*El ventero* y *El hospedador de provincias*-. Incursiones literarias a otros géneros que también podrían hacerse extensible a otros muchos escritores, como, entre otros, a Larra, dramaturgo -*Macías*- y novelista -*El doncel de don Enrique el Doliente*- a la par que maestro del artículo de costumbres.

48

García Gutiérrez es, pues, un escritor de entera vocación teatral, solo de forma esporádica, aislada, publicará un exiguo número de romances históricos,⁶ leyendas⁷ o cuadros de costumbres.⁸ Colaboraciones, como en este último apartado, que estarían motivadas más por la amistad o compromisos con editores de la época, como en el caso del editor M. Boix, promotor y editor de sus libros *Poesías* y *Luz y tinieblas*, que por vocación espontánea. Amistad con editores y escritores que frecuentaban los círculos sociales más representativos del momento, desde las tertulias del célebre Parnaso hasta las del café Solito, tal como refiere Mesonero en *Memorias de un setentón* o el propio Zorrilla en sus *Recuerdos del tiempo viejo*. A su llegada a Madrid el mundo de las letras le ofrecía el marco propicio para desarrollar su vocación teatral. Antonio Ferrer del Río, amigo íntimo de García Gutiérrez, alude a él como "un joven de pálido semblante, de anteojos y poblada melena, desaliñadamente vestido y dotado de un alma accesible al enternecimiento y al entusiasmo",⁹ que frecuentaba inicialmente la tertulia del café Levante e intentaba abrirse paso como autor dramático. Su relación con Grimaldi y escritores de la época¹⁰ incidirían de forma determinante en sus inicios teatrales y en su acceso al mundo del periodismo literario del momento.¹¹ La producción dramática inicial de García Gutiérrez constituye una auténtica rareza bibliográfica, al igual que otras piezas literarias no insertas en las *Obras escogidas* prologadas por Juan Eugenio Hartzenbusch¹² y

que reúne un total de 18 obras, figurando en primer lugar *El Trovador* y precedida de *El paje*, *El rey Monje*, *Samuel*, *El encubierto de Valencia*, *Simón Bocanegra*, *Afectos de odio y amor*, *El tesoro del Rey*, *La espada de Bernardo*, *El Grumete*, *La cacería real*, *La bondad sin experiencia*, *Un duelo a muerte*, *La vuelta del corsario*, *Venganza catalana*, *Juan Lorenzo*, *El capitán negrero* y *Las cañas se vuelven lanzas*. La mencionada *Obras escogidas* actúa como una especie de canon literario en la producción del autor, relegando otras piezas dramáticas que no merecen estar en el olvido. Buena parte de este material literario aparece editado en las *galerías* o *colecciones dramáticas* de mediados del siglo XIX, siendo preciso consultar dichos fondos para llevar a cabo una certera identificación de la producción dramática de García Gutiérrez, como la *Galería dramática* del impresor y editor Delgado,¹³ *Repertorio dramático*,¹⁴ colección dirigida y publicada por Boix y *Biblioteca dramática*,¹⁵ perteneciente al impresor Lalama. Por el contrario, las colecciones de comedias del *Museo dramático*,¹⁶ *Museo dramático ilustrado*,¹⁷ *Teatro romántico*¹⁸ y las colecciones facticias, especialmente la denominada *Colección G*,¹⁹ compuesta por un total de ciento sesenta y tres volúmenes, no incluyen ninguna pieza teatral de García Gutiérrez. También es fundamental el cotejo y consulta de monografías sobre el teatro del siglo XIX basadas en el estudio de las carteleras teatrales que si bien corresponden a un espacio preciso, concerniente a unas décadas concretas, hilvanados ofrecen al investigador un escrutinio exacto de los estrenos teatrales del siglo XIX llevados a cabo, fundamentalmente en Madrid.²⁰

49

La obra dramática de García Gutiérrez admite varias clasificaciones si nos atenemos tanto a los diversos géneros que la configuran como a los contenidos. Incluso podría establecerse un bloque que estableciese con claridad los límites fronterizos entre las traducciones, adaptaciones o versiones libérrimas de obras debidas a dramaturgos extranjeros. *Item* más, podría establecerse también otro corpus dramático en el que se incluyeran las obras escritas por García Gutiérrez pero que nunca llegaron a representarse. Evidentemente se podría configurar otro significativo bloque en el que figurarían obras dramáticas y musicales, como sus célebres zarzuelas²¹ que le granjearon fama y dinero.

La disección de las obras teatrales entre obras no originales y originales podría permitir una primera división de

su corpus. Incluso, se podría distinguir en dicha división aquellas obras que por sus características pertenecen a la comedia o al drama. En este primer grupo de comedias adaptadas o traducidas, no originales, se percibe con claridad la influencia de E. Scribe, autor celeberrimo en España cuyas obras traducidas, fundamentalmente, por Ventura de la Vega, Larra, Bretón de los Herreros, Gil y Zárate, Hartzenbusch y Ramón de Navarrete, fueron celebradas y aplaudidas por el público durante el segundo tercio del siglo XIX. En este grupo habría que incluir *El vampiro*,²² adaptación de la comedia homónima de Scribe, *Le vampire* (1820) y cuyo manuscrito, fechado en 1834, se publicó en 1838, aunque se representaría en el año 1839. El vampirismo como motivo literario tuvo una gran relevancia en los albores del siglo XIX, aunque Goethe en *Die Braut von Korinth* (1798) publica un poema en el que la hija consagrada a Dios por su madre tiene una relación amorosa con su antiguo novio y al marcharse le anuncia su muerte, ya que ella le ha chupado la sangre de su corazón. Byron -*The Giaour*-, Hoffmann -*Te Serapion Brethren*- Gautier -*La morte amoreuse*-, entre otros, pusieron de moda el vampirismo, hasta llegar a la célebre obra *Drácula* (1897), de Bram Stoker. Es evidente, pues, que este motivo forma parte de su inicial vocación literaria como escritor romántico.

Las siguientes obras no originales de García Gutiérrez tomadas de Scribe serían *El cuáquero y la cómica*,²³ adaptación de la comedia *Le quaker et la danseuse*, estrenada en París en el año 1831. Comedia en dos actos y en prosa a la que seguirían las tituladas *Estela o el padre y la hija*,²⁴ comedia en dos actos y *La pandilla o la elección de un diputado*,²⁵ traducción libre de la obra *La camaraderie ou la courte échelle*, estrenada en París en el año 1837. La versión de García Gutiérrez, aunque editada en 1837, no llegó a estrenarse hasta el año 1845. Cierra este primer bloque de comedias traducidas *La ópera y el sermón*, obra debida a los escritores franceses M. Laurencin y M. Clairville²⁶ -un vaudeville en dos actos que en su día tuvo un relativo éxito en los teatros de Madrid y de provincias- y *El galán invisible*,²⁷ una comedia del célebre Melesville, cuyas obras, como en el caso de *El mulato o el caballero de San Jorge*, *La marquesa de Sarreterre* o *Sullivan*, fueron adaptadas y estrenadas en España a mediados del siglo XIX.

Respecto a los dramas no originales llama la atención la temprana traducción que García Gutiérrez llevó a cabo de

la obra de E. Scribe y Mélesville *La bohémienne ou L'Amérique en 1775*, drama histórico, en cinco actos y en prosa, que fue publicado por primera vez en España en 1835 y estrenado en el año 1838²⁸. Años más tarde, en colaboración con Isidoro Gil, publicaría el drama en prosa *Juan de Suavia*²⁹ y, más tarde, *La Saboyana*³⁰ conocida también con el nombre de *La Gracia de Dios o La perla de Saboya*, del dramaturgo francés Gustave Lemoine que en 1841 publicó con el título *La grâce de Dieu ou la nouvelle fanchon*. Según los repertorios bibliográficos consultados fue esta la única obra de Lemoine que se tradujo al español. El grupo de obras francesas más sustancial y enjundioso referido a las traducciones y arreglos de obras francesas corresponde a Alejandro Dumas, padre. Un total de cuatro dramas configura este bloque. La primera de ellas sería *Margarita de Borgoña*,³¹ cuyo título original *La tour de Nesle*, drama histórico en cinco actos y nueve cuadros escrito por Frédéric Gaillardet y reescrito después por A. Dumas se representó por primera vez en el célebre teatro parisiense *La Porte-Saint-Martin*, el 29 de mayo de 1832.³² El tema de la obra -historia de la reina de Francia Margarita de Borgoña que después de noches *agitadas*, mataba a sus compañeros o acompañantes de aventuras a fin de no dejar ningún testimonios de sus *débauches* nocturnas- alcanzó gran celebridad en los teatros españoles, llevándose incluso, su historio a la novela, como en el caso del relato debido a Ramón R. Luña, *Margarita de Borgoña*,³³ que tuvo un gran éxito gracias a los elementos folletinescos que subyacían en la novela.

51

Las siguientes traducciones correspondientes a las obras de A. Dumas -*Calígula*,³⁴ *Don Juan de Marañón*³⁵ y *El hijo del emigrado*³⁶ cierran el ciclo de esta experiencia por parte de García Gutiérrez, realizada con buen oficio y de la que obtuvo pingües beneficios, pues, como bien denunció Larra en numerosísimas ocasiones, primaba más entre empresarios y editores una traducción que una comedia o drama original. En este sentido y por la falta de consideración y respeto por los derechos de autor, García Gutiérrez, al igual que legión de escritores de la época, se vio obligado al oficio de traductor y adaptador de textos debidos fundamentalmente a escritores franceses para sobrevivir económicamente.

Un segundo grupo de la obra de García Gutiérrez estaría configurado por las piezas originales, subdividién-

dose a la vez en dos secciones cuyos marbetes identificadores serían, por un lado, los de contenido histórico, en perfecta consonancia con la producción dramática de la generación de García Gutiérrez, en el que predominan, por regla general las figuras históricas y legendarias de la Edad Media, fundamentalmente. Por otro, un teatro que preconiza y materializa nuevas formas y contenidos teatrales. Un teatro que satisface nuevos gustos del público y tiende más a los valores éticos o morales del ser humano que a los preconizados por la dramaturgia romántica inicial, que falseaba las conductas morales y cuyo comportamiento provocaba más el efectismo entre el público que la percepción del sentimiento real y verdadero. Un teatro más realista en donde situar los comportamientos humanos en clara consonancia con la realidad vivida, como las comedias *Magdalena*, *El caballero de industria*, *Eclipse parcial*, *Un grano de arena*, entre otras muchas, y el drama realista *Juan Lorenzo*.

52 En el grupo de dramas históricos destacarían por su trascendencia y valor aquellos de carácter legendario, como su obra más conocida *El Trovador*,³⁷ *El paje*³⁸ o *El tesorero del rey*.³⁹ La primera, analizada y objeto de múltiples estudios, la más universal, ocuparía por sí sola ríos de tinta, de ahí que nos ciñamos al resto de su producción, la menos conocida, aunque aplaudida y respetada tanto por el público como por la crítica. En este sentido habría que situar los dramas histórico-legendarios *El paje* y *El tesorero del rey*, ambos enajenados por García Gutiérrez a los empresarios-editores Manuel Pedro Delgado y José García Solís,⁴⁰ respectivamente. *El paje*, obra que fue considerada por un sector de la crítica como modélica e, incluso, "superior al *Trovador* como drama, aunque no de tan notable conjunto",⁴¹ en palabras del propio A. Ferrer del Río, autor del primer estudio de conjunto de la obra de García Gutiérrez, si exceptuamos los artículos dados a la prensa del momento a raíz del estreno de sus obras hasta el año 1846 (publicación de la *Galería de la Literatura Española*). Sin embargo, y pese a ser elogiada y analizada con cierta prevención a raíz del estreno de su obra cumbre *El Trovador*, tal como se constata en los artículos publicados por la prensa en mayo de 1847 -*El Porvenir*,⁴² *Gaceta de Madrid*⁴³ y el *Semanario Pintoresco Español*,⁴⁴ fue censurada por su nula veracidad, por la falta de autenticidad de sus personajes, por la ausencia de situaciones y confrontaciones carentes

de sentido, tal como constata, por ejemplo, el anónimo crítico de la *Gaceta de Madrid* a los cuatro días del estreno, el 22 de mayo de 1837. Falta de autenticidad o veracidad de los personajes que fue también motivo de censura por parte del sector de la crítica más importante de la época, como en el caso de Mesonero Romanos que, desde las páginas del *Semanario Pintoresco Español* era el máximo representante del eclecticismo en literatura. Para *El Curioso Parlante* la hábil combinación de temas o estilos inherentes a la propia dramaturgia del Siglo de Oro con la dramaturgia basada en caracteres verosímiles será imprescindible para el logro de auténticos dramas históricos. Eclecticismo que posibilitaría la denuncia contra aquellas obras que se apartaban de dicha premisa:

Pensamos más bien que [García Gutiérrez] se limitó a tejer una fábula que le ofrecía situaciones de efecto, y el cuadro de una sociedad que afortunadamente tiene más de horriblemente fantástica que de real y verdadera. Si al menos hubiera contrastado tan sombrío cuadro con la oposición de caracteres interesantes, con la expresión de nobles sentimientos como tan diestramente supo hacerlo en el *Trovador*, aun no le haríamos cargo de que por esta vez se hubiese alejado del verdadero objeto de la escena [...] Los caracteres todos son igualmente odiosos y voluntariamente criminales [...]."⁴⁵

53

Pese a estas reflexiones de Mesonero Romanos emitidas desde la prestigiosa revista literaria el *Semanario Pintoresco Español*, la obra, a juicio del citado crítico, está perfectamente estructurada y articulada, plena de imaginación y en consonancia con las obras debidas a los escritores áureos de nuestra literatura, entre los que cita a Calderón y Moreto. No poca razón tiene Mesonero Romanos al calificar el drama *El paje* de fantástico, de inverosímil, pues la historia del citado drama describe la azarosa vida del paje, Ferrando, enamorado de su madre sin saber que lo era y que da muerte a su marido por instigación de ella, pues desea con no poca vehemencia volver con su antiguo amante que, casualmente, resulta ser el padre de Ferrando. Cuando éste conoce la verdad intentará impedir dicha unión por ser ella una mujer vil y ruin. Buscará a su madre con la intención de darle muerte y reprocharle su crimen, pero muere él antes al ser envenenado. Muerte que impe-

dirá la reunión de los amantes. La historia del hijo que ignorando su parentesco se enamora de su propia madre se asemeja al drama *La torre de Nesle*, de Alejandro Dumas, al igual que a *El doncel romántico* de Fernández Ardavín. Cabe recordar que García Gutiérrez había traducido y estrenado la obra de Dumas en el año 1836 con el título de *Margarita de Borgoña*, obra que representaba con claridad al melodrama romántico por sus secuencias truculentas e inverosímiles, tal como supo apreciar en época temprana Nicholson B. Adams.⁴⁶

54 El drama histórico-legendario *El tesorero del rey* sería también representativo de esta línea dramática y temática. El drama, ambientado en la época de Pedro el Cruel, se estrenó en el Teatro Lope el 19 de enero de 1855. Un drama que intenta defender al vilipendiado e injuriado médico Pedrosa, a quien el vulgo la acusaba de haber envenenado a doña Leonor de Guzmán, favorita del monarca Alfonso XI. Drama en el que abundan los lances folletinescos y situaciones propias a fin de introducir al espectador en un laberinto de lances. Destaca en este drama, estructurado en cuatro actos, el monólogo del judío Samuel, tesorero del rey, que expone su experiencia insólita sobre el tránsito de la muerte a la vida gracias a una pócima ingerida. En las carteleras teatrales de la época se anunciaba la existencia de bailes en su representación.⁴⁷

El grupo más granado de la producción de dramas históricos estaría configurado por numerosas obras que darían justa fama a García Gutiérrez. Entre ellas cabría destacar, por orden cronológico, las tituladas *El rey monje*⁴⁸, *El bastardo*⁴⁹, *El encubierto de Valencia*,⁵⁰ *El caballero leal*,⁵¹ *Zaida*,⁵² *Simón Bocanegra*,⁵³ *Las bodas de doña Sancha*,⁵⁴ *Venganza catalana*,⁵⁵ *Juan Lorenzo*⁵⁶ y *Doña Urraca de Castilla*.⁵⁷ Un conjunto de obras en donde se funden los elementos pasionales con la historia, aunque prevalecen siempre los efectos pasionales, el grito estridente y el sentimiento amoroso llevado al extremo.

En *El rey monje* se percibe con nitidez todos estos rasgos, que subyacen a su vez en un entramado histórico que da pie a invenciones novelescas o a interpretaciones libérrimas. Su héroe, el monarca aragonés, Ramiro I, protagoniza una historia de ilustre tradición literaria, cuyo argumento tuvo feliz acogida tanto en el teatro como en la novela. Recuértese, por ejemplo, el drama de Joaquín Tomeo y

Benedicto, *La campana de Huesca*⁵⁸ o el debido a Ángel Guimerá, *Rey y monjo*.⁵⁹ Incluso la historia de Ramiro I fue trasladada a la novela por escritores de gran nombradía en el específico campo de la novela histórica y de folletín, como en el caso de la obra *Obispo casado y rey*⁶⁰, de M. Fernández y González, o de Cánovas del Castillo, *La campana de Huesca*⁶¹. Historia de un amor imposible por la condición sacerdotal del protagonista y que utiliza los elementos propios de una dramaturgia plagada de elementos tétricos y lúgubres -muertes violentas, ataúdes, hachones que crean una atmósfera inquietante, arrebatos de locura, evocaciones sobre el amor y la muerte...- Las reseñas críticas de la época censuraron la nula verosimilitud de la obra, como en el caso de la *Gaceta de Madrid* (13 de febrero de 1838). Incluso la obra es criticada por falsear la historia, aunque excelentemente versificada, como se pone de manifiesto en el artículo de Salas y Quiroga publicado en *No me olvides* (24 de diciembre de 1837). La prensa de la época incidió, por regla general, en estos aspectos.⁶² Pieza que tal vez no fuera modélica, tal como apunta Ermanno Caldera, pero que pudo "convertirse en obra modélica, por el partido que su autor pudo sacar de los estereotipos temáticos y sobre todo lingüísticos que imprimieron al texto una fuerte literariedad que remitía a las refinadas experiencias del Siglo de Oro".⁶³ Bajo la historia de un monje enamorado, que añora la libertad de la que otros gozan por estar bajo el yugo de los votos religiosos, se encuentra, a nuestro juicio, una serie de reflexiones enraizadas en el contexto histórico en el que se representó, pues en el año 1837, al amparo de la Constitución, los dramas se impregnan de un compromiso político en el que se fundía el pasado con el presente en una búsqueda clara de identificación entre el liberalismo y el romanticismo.

55

El drama histórico *El bastardo*, publicado en el año 1838, drama en cinco actos y en verso, nunca llegó a representarse, aunque sí conocido por un público lector habituado a la lectura de obras teatrales a la par que de novelas o libros de poesía. Su tema era harto conocido, pues entroncaba con obras clásicas de la literatura española. Un asunto que encajaba perfectamente entre los gustos del público, pues se ajustaba tanto por sus escenas como por sus situaciones a las demandas del mismo. García Gutiérrez lleva a las tablas la célebre historia de la reina Elvira, esposa de

Sancho el *Mayor*, acusada de adulterio por su primogénito García y exculpada por un hijo natural del propio esposo, Ramiro, al que la reina decide prohijar en reconocimiento. Asunto que ya había sido tratado por Lope de Vega en *El testimonio vengado* y Moreto en *Cómo se vengan los nobles*. Zorrilla trataría el mismo asunto en su obra *El caballo del rey Sancho*, publicado prácticamente en todas las colecciones de sus obras, desde la facticia correspondiente al periodo 1837-1844, hasta la de la Colección Boix (1851).

García Gutiérrez escribe una serie de dramas históricos que no tuvieron una gran trascendencia hasta la aparición del drama *Simón Bocanegra*. Desde la fecha de publicación de *El bastardo* (1838) hasta finalizado el año 1842 publicará un total de ocho obras originales y múltiples traducciones de obras debidas, fundamentalmente, a Dumas y Scribe, pero ninguna de gran enjundia. Entre este grupo se podría citar *El encubierto de Valencia*, cuyo argumento versa sobre un caso de suplantación de personalidad real, al igual que Zorrilla en su obra *Traidor, inconfeso y mártir*, y que García Gutiérrez resuelve presentando al ajusticiado no como suplantador, sino como verdadero personaje de la realeza, pues se trata del hijo del príncipe Juan, nieto de los Reyes Católicos. *El encubierto de Valencia* reúne mayores aciertos que los dramas publicados a continuación, como los citados, por ejemplo, en la *Galería de la Literatura Española* de A. Ferrer del Río en el año 1846, fecha próxima a la década aludida: "Ante aquel revés [la prohibición por parte de la censura de la representación del drama *Magdalena*] no hizo más resistencia que a de decidirse a poner agua por medio. Pensó en trasladarse a América, tuvo la dicha de encontrar un compañero de viaje; cuando llegaron a Cádiz le dejó embarcarse solo. Se detuvo algún tiempo en la ciudad de Alcides y escribió otros dramas, *El Bastardo* y *Samuel*; tampoco merecieron ser representados. García Gutiérrez había perdido la brújula que le condujera en mejores días a escénicas victorias. Por fin supo dar otro golpe certero con el *Encubierto de Valencia*, bellísimo drama, selectamente escrito y bien aceptado. Después ya no escribía producciones para el teatro, sino para solventar cuentas con su editor D. Manuel Delgado. A este número de producciones pertenecen *Zaida*, *El caballero leal*, *El premio del vencedor*, *Gabriel* y *Las bodas de doña Sancha*. De ella solo se puso en escena la primera, y eso con éxito desgraciado".⁶⁴

En su conjunto, pues, los dramas citados en estas líneas aportan una relativa importancia a la obra de García Gutiérrez, basados todos en hechos históricos de relevancia en los anales de la historia, como *El caballero leal*, cuyo asunto versa sobre la figura del rey García I de Navarra y su muerte en la batalla de Atapuerca. Drama que puede considerarse como la segunda parte del titulado *El bastardo*. No faltan dramas cuyos argumentos se asemejan a los romances fronterizos, a los amores entre un cristiano y una mora, como el titulado *Zaida*, cuyo asunto se basa en los amores de Alfonso VI de Castilla con la hija del rey moro de Sevilla, Zaida. Aunque lejana en el tiempo desde el punto de vista de publicación podría figurar también en esta relación la titulada *Doña Urraca de Castilla*, basada en las desavenencias conyugales entre Alfonso I el *Batallador* y la propia doña Urraca.

El conjunto de obras más relevantes del drama histórico lo constituye el formado por *Simón Bocanegra*, *Venganza catalana* y *Juan Lorenzo*. La primera de ellas, *Simón Bocanegra*, fue considerada por un sector de la crítica como la mejor de sus obras. Blanco y García la describe con toda clase de elogios, pues a su juicio está entretejida de maravillosos fragmentos dramáticos y excelentes acciones múltiples engarzadas con sutil inteligencia y belleza. Blanco percibe también el lirismo calderoniano en los diálogos de los personajes, la corrección y acierto de los diálogos de los amantes, el desenlace de las jornadas. Todo es corrección y acierto. Hasta la sobreabundancia de episodios que dificultan el curso de la acción actúa a favor de la tensión dramática de la obra.⁶⁵

57

En *Simón Bocanegra* se percibe con claridad la multitud de acciones hasta el punto que la propia peripecia argumental —la acción tiene lugar en Génova y su protagonista, Simón, es un pirata que llega a convertirse en Dux de la República— podría dar lugar a varios dramas. Su argumento es de los más complejos y laberínticos, pero sus personajes poseen una humanidad poco común. Bocanegra es un individuo concreto no un ser abstracto; es un tirano cruel, pero capaz también de ser generoso y magnánimo con sus semejantes. Es un hombre real, que sufre, que ama, siente y que al final de su vida rememora el tiempo pasado con añoranza y el presente con el cansancio y fatiga que acarrea el poder:

¡A! mil recuerdos de placer, de gloria
en mi mente fantásticos se agrupan
con incansable afán que me devora,
con brillo seductor que me deslumbra.
¡La mar! ¡La mar! ¿Por qué desventurado,
en ella no encontré mi sepultura? (IV, 8)

El estreno de *Simón Bocanegra* es preciso situarlo en un contexto histórico, años cuarenta, en que se exalta la burguesía y se censura la nobleza. Una hostilidad hacia la aristocracia que constituirá el fondo de la acción del drama, la lucha entre nobles y plebeyos por el poder, y el ascenso social de un mercader al cargo más alto de la república genovesa.

58 Las dos obras siguientes, *Venganza catalana* y *Juan Lorenzo*, constituyen la culminación dramática de García Gutiérrez. *Venganza catalana* -drama en tres actos, representado el 4 de febrero de 1864 en el Teatro del Príncipe- alcanzó un éxito inaudito. La prensa de la época⁶⁶ ponderó al máximo sus excelencias, lo acotado del tema, comparando a García Gutiérrez con autores clásicos de la literatura del Siglo de Oro. Sus representaciones alcanzaron una cifra desconocida hasta entonces. Lomba y Pedraja indica que se representó cincuenta y seis veces consecutivas y cuando se anunció la decimotercera las localidades estaban ya vendidas para la Vigésimocuarta⁶⁷ Hartzzenbusch en su prólogo a las *Obras escogidas* señala al respecto que *Venganza catalana* se representó en la noche del 4 de febrero de 1864, a beneficio de la señora Matilde Díez.⁶⁸

Según la cartelera teatral madrileña el citado drama se estrenó en la fecha indicada, compartiendo cartel con obras que hoy en día pueden considerarse curiosidades bibliográficas, como *Amar sin dejarse amar*, *Los celos infundados o el marido en la chimenea* y *un estudiante novel*, representadas en el Teatro Variedades. La presencia de la obra de Martínez de la Rosa -*Los celos infundados*- denota cuan precario era el panorama teatral en esta temporada. *Venganza catalana* se representó hasta el 31 de mayo, siendo sustituida por la tragedia *Norma*. La obra retomaba una vez más la duplicidad de acción, como en sus dramas *El Trovador* y *Simón Bocanegra*. Como telón de fondo la célebre expedición de catalanes y aragoneses a Grecia bajo el mando de Roger de Flor a inicios del siglo XIV, en el año

1304. La trama está entretejida con elementos pasionales, sentimentales e histórico-patrióticos que auguraban el éxito del drama: los sentimientos amorosos entre Roger y María, el rencor y el odio de Gircón, pasión de Alejo por María y de Inés por Roger, y episodio de Margarita, muy parecido al de Mariana en *Simón Bocanegra*.

El éxito de la obra estuvo en parte fundamentado por la exaltación patriótica que subyace tanto en el argumento de la obra, como en los parlamentos de los personajes. García Gutiérrez, obviando la organización política y jurídica de los reinos peninsulares en los albores del siglo XIV, concibe la expedición como una empresa nacional, como, en el caso, entre otros muchos, de los célebres y populares versos recitados por la princesa María en el Acto II

Yo no soy desde este día
Griega, ¡No! soy española.
Aquí la noble altivez
de mi nueva patria siento
y desmanes no consiento.⁶⁹

59

García Gutiérrez pese a interpretar con no poca libertad la historia de España e introducir anacronismos fácilmente perceptibles por parte del lector o espectador, se documentó en la obra *Expedición de los Catalanes y Aragoneses contra turcos y griegos. Dirigida a D. Juan de Moncada, Arzobispo de Tarragona*, escrita en 1623⁷⁰. Obra editada en años posteriores por el excelente impresor Antonio Sancha en el siglo XVIII. Con toda seguridad García Gutiérrez utilizó la edición llevada a cabo por Baudry, en la que figura al frente de la misma un prólogo de Eugenio de Ochoa⁷¹ o la publicada por la Ilustración Universal en 1860, la edición más popular y de mayor tirada editorial que las anteriores.⁷² Para la ambientación e información de la citada expedición, García Gutiérrez utilizaría también como fuente literaria la *Crónica* de Ramón Muntaner,⁷³ publicada por primera vez en el año 1850. Evidentemente, García Gutiérrez utilizaría la primera traducción al castellano, llevada a cabo en 1860, pocos años antes del estreno de *Venganza catalana*.⁷⁴

Un año más tarde publicaría su última obra maestra, *Juan Lorenzo*, considerada por un sector de la crítica como la más representativa de su dramaturgia, como en el caso

de Cánovas del Castillo, artífice de su inclusión en la célebre obra *Autores dramáticos y Joyas del Teatro español*⁷⁵ y calificada con toda suerte de elogios por Blanco y García.⁷⁶ Drama de carácter, según Adams,⁷⁷ cuyo argumento se basa en el tema de las germanías valencianas que ya había sido abordado en su drama *El encubierto de Valencia*, pero que en *Juan Lorenzo* alcanza un mayor relieve el aspecto social que el histórico. Una obra que fue considerada demagógica y prohibida por la censura gubernativa, cuyo principal promotor fue Narciso Serra. El argumento tiene connotaciones de índole política, revolucionario. El alzamiento de las Germanías valencianas contra el Emperador en 1519 fue interpretado desde esta perspectiva, pues el partido progresista al que García Gutiérrez pertenecía, conspiraba, y se preparaba el alzamiento de Prim que a los pocos meses había de abortar, de ahí que el citado dramaturgo Narciso Serra, censor de teatros, la prohibiera, aunque el Gobierno la autorizó al instante ante las quejas argumentadas del propio García Gutiérrez. Hecho que permitió que los correligionarios del autor acudieran a su estreno y representación persuadidos de que se trataba de una proclama incendiaria, sin valorar ni juzgar sus aciertos literarios. Todo ello hace posible, como indica José Escobar, que la configuración ideológica de esta realidad social constituya

60

[...] el contenido de *Juan Lorenzo*, con una forma que modifica el paradigma genérico del drama histórico romántico. Como en todo texto literario, no es la vida real lo que se refleja directamente en el drama de García Gutiérrez, sino la valoración ideológica de dicha realidad, es decir, la existencia real refractada a través del prisma de la ideología.⁷⁸

Finalmente cabría apuntar una trayectoria como comediógrafo ajena a la dramaturgia señalada en estas páginas y que representaría la veta realista, social, con sus conflictos, aventuras y desventuras inherentes al teatro de alta comedia. Supondría el reverso de la moneda, la cara oculta de un García Gutiérrez conocido solo por sus dramas históricos. En este sentido habría que destacar *El caballero de industria*, recordada por Ferrer del Río en 1846 con ocasión de establecer los primeros contactos entre García

Gutiérrez y el empresario Grimaldi, autor al que se le ha atribuido en numerosas ocasiones la célebre la comedia de magia *La pata de cabra*:

A consecuencia de sus recientes relaciones con Grimaldi, a la sazón director de teatros, hizo sus primeros estudios en el idioma francés, traduciendo *El cuáquero y la cómica*, *El vampiro* [...] Quiso acometer nuevas tentativas; no se representaron *El caballero de industria*, ni *Peor es urgallo o el Don Quijote con faldas*, comedias originales anteriormente escritas.⁷⁹

Según Piero Menarini, García Gutiérrez la escribió en el año 1832, aunque no fue editada hasta el año 1841, tal como hemos señalado con anterioridad. La obra supone una sátira contra la clase media que intenta ascender socialmente mediante un matrimonio con personas de posición social elevada. Teatro en el que figuran los "caballeros de industria", los estafadores, o viejos que optan a enlaces matrimoniales con jóvenes damas. No faltan en esta comedia ni en la titulada *Los Millonarios*,⁸⁰ reelaboración de la primera, los matrimonios concertados por motivos económicos. Ambiciones, intrigas en donde se castiga la ambición mediante la mentira o el estafador de turno que engaña a quien quiere engañar. Un tema que ya estaba presente con otros matices y recursos, pero que tenían una finalidad parecida, como en el caso de la comedia moratiniana *El Barón*. Comedia que pone de manifiesto la bis cómica y satírica de García Gutiérrez, eclipsada por su dramaturgia romántica.⁸¹

Años más tarde, 24 de diciembre de 1863, estrenaría en el Teatro del Príncipe *Eclipse parcial*,⁸² representada según la cartelera teatral madrileña de esta época hasta el 13 de enero de 1864. Comedia que aborda las relaciones matrimoniales entre personajes pertenecientes a la burguesía y a la aristocracia, en donde subyacen las disputas matrimoniales y ruptura entre los cónyuges. Una comedia en la que el espectador identifica los nuevos usos y costumbres sociales, pues los personajes están anclados en el tiempo presente, de ahí las continuas referencias directas o indirectas a la política, a sus representantes, a los medios periodísticos o costumbres de la llamada sociedad de *buen tono*.

En la década de los setenta estrenará varias comedias apartadas por completo de la tendencia romántica, como *Sendas opuestas*⁸³ y *Nobleza obliga*.⁸⁴ La primera basada en la contraposición entre dos personas que han recibido distinta educación pese a ser hermanos. Tema que recuerda a Molière y a Moratín pero que indudablemente García Gutiérrez tomaría de E. Scribe, pues fue quien puso de moda en el segundo tercio del siglo XIX esta modalidad teatral. Comedias en las que siempre triunfa el amor virtuoso y desinteresado, sin apego a lo material y con alto respeto por las tradiciones. En *Nobleza obliga* asistimos también a los mismos temas y asuntos de enredo, en donde se entrecruzan situaciones propias de las comedias del Siglo de Oro, aunque evidentemente se trata de un corpus literario que entronca también con la comedia bretoniana. Del resto de la producción teatral realista social -entre ellas *Crisálida y mariposa*,⁸⁵ *Un cuento de niños*⁸⁶ y *Un grano de arena*⁸⁷- cabe destacar la comedia última, en la que García Gutiérrez nos ofrece más una relación de personajes simbólicos que de carne y hueso, como Gaspar, usurero, escéptico y egoísta; Isidoro, vicioso y perverso. La tesis viene dada, precisamente, por el marbete o título de la obra, pues cuando la copa de la misericordia divina está ya llena, el "grano de arena" de cualquier falta la hace desbordar. Su estreno en el Teatro de la Comedia decepcionó al público, a pesar de tener todos los resortes para su éxito: hijos espurios, venganzas, celos, traiciones, muertes violentas...

62

Esta visión de conjunto de su obra teatral quedaría incompleta si no incluyéramos en ella la parodia que el mismo García Gutiérrez publicó sobre su obra *El Trovador*. Nos referimos a la pieza titulada *Los hijos del tío Tronera*,⁸⁸ representada en el Teatro de la Comedia en el año 1849. La intención de García Gutiérrez no fue burlarse o desacreditar su drama, pues formaba parte de la competencia de los teatros y gustos del público, de ahí que fuera pertinente codificar de forma paródica su obra. Su *sainete picaresco*, tal como lo define su autor, no encontró una favorable acogida en España.⁸⁹ De mayor éxito fueron las parodias sobre su *Venganza catalana* tituladas *La venganza de un gitano*, de Francisco de Paula Siquemani, y *La venganza de Catana*, del prolífico Juan de Alba. Conjunto de obras que pueden considerarse hoy en día como auténticas rarezas bibliográ-

ficas y que nunca llegaron a alcanzar el éxito de las parodias de los dramas *Los amantes de Teruel* o *Traidor, inconfeso y mártir*, o de las óperas *Lucía de Lammermoor*, *La Favorita*, *El barbero de Sevilla*, *Fausto* o *Carmen*.

NOTAS

¹ *Poesías*, Madrid, Imprenta de Boix, 1840. [Al final del tomo se incluye la obra *Fingal. Fantasía dramática en cinco actos* (verso)].

² *Luz y tinieblas. (Poesías sagradas y profanas)*, Madrid, Boix Editor, 1842.

³ *El Trovador. Drama caballeresco en cinco jornadas en prosa y verso*, Madrid, Imprenta de Repullés, 1836.

⁴ *Simón Bocanegra. Drama*, Madrid, Imprenta de Yenes, 1843. El drama se representó en Madrid el 13 de octubre de 1858 en el Teatro Novedades, el coliseo más popular de Madrid, enclavado en la célebre Plaza de la Cebada, frente al Mercado y famoso entre el vulgo por sus representaciones circenses y múltiples géneros teatrales, especialmente, la zarzuela.

⁵ Los artistas más famosos desfilaron por el regio coliseo El Real. A. Martínez Olmedilla nos informa sobre esta época de esplendor en la que no falta el nombre de García Gutiérrez: "Con la Alboni, en la época inaugural, compitió la Frezolini, para quien Verdi escribió varias de sus óperas, alternando los gorgoritos de una y otra con los *fliu-flans* de la Fouco y la Cerito, dos célebres bailarinas, a las que más tarde oscureció la famosa Pinchiara, cuyos pies maravillosos derrochaban arte. La Penco, que hizo de Norma una creación insuperable y obtenía un triunfo jamás igualado, sollozando las patéticas frases del *Miserere* del *Trovador* [...]". *Los teatros de Madrid*, José Ruiz Alonso, 1948, p. 128.

⁶ *Romances históricos y poesías sagradas*, Madrid, Boix Editor, 1842.

⁷ *El duende de Valladolid. Tradición Yucateca*, Madrid, Imprenta del Seminario La Ilustración, a cargo de D. G. Alambra, 1850.

⁸ Sería el caso, por ejemplo, de sus cuadros de costumbres *El escribiente memorialista* y *El cazador*, pertenecientes a la colección costumbrista *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, I. Boix, MDCCCXLIII, Tomo I, pp. 104-112 y 217-220, respectivamente.

⁹ Antonio Ferrer del Río, *Galería de la Literatura Española*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de D. F. de Paula y Mellado, 1846, pp. 253-254.

¹⁰ A García Gutiérrez se le debe el primer estudio sobre el escritor y empresario teatral Grimaldi: "Biografía de Grimaldi", en *Autores dramáticos contemporáneos*, Madrid, Fortanet, 1881, pp. 84-85. Para un estudio de los comienzos literarios de García Gutiérrez y el empresario Juan de Grimaldi puede consultarse el estudio pionero de Frank M. Duffey, "Juan Grimaldi and the Madrid Stage (1823-1837)", *Hispanic Review*, X, 2 (1942), pp. 147-156). Vid. también la monografía de David T. Gies, *Theater and Politics in Nineteenth-Century. Juan Grimaldi as Impresario and Government Agent*, Cambridge University Press, 1988.

¹¹ El propio Ferrer del Río proporciona un interesante material noticioso sobre sus inicios como traductor o adaptador de dramas románticos y colaborador en las principales revistas románticas de la época: “Empezaban a conocerle por poeta en el Parnasillo (así llamaban al café del Príncipe entonces) y salían a la luz en el *Cínife* unos versos suyos a Belisa y al estilo de Jorge Manrique; en el *Artista* una canción en octavillas [...] Pudo colocarse en la redacción de la *Revista de España* con un mínimo sueldo, y aun nos parece que pasó después a la de *La Abeja* sin mejorar su suerte; a consecuencia de sus recientes relaciones con Grimaldi, a la sazón director de teatros, hizo sus primeros estudios en el idioma francés, traduciendo *El cuáquero y la cómica*, *El vampiro* y *Batilde o la América del Norte*”, *op. cit.*, pp. 255-256.

¹² Antonio García Gutiérrez, *Obras escogidas, con un prólogo de Juan Eugenio Hartzenbusch*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Ribadeneyra, 1874 [retrato grabado de García Gutiérrez firmado por Hortigosa], XXII, 722 pp.

¹³ *Galería dramática Delgado*. 76 tomos en 4º, encuadernados en 26 vols., con 288 obras dramáticas, todas impresas entre 1835 y 1845.

¹⁴ *Repertorio dramático. Colección de las mejores obras del teatro moderno extranjero y moderno español*, Madrid, Imprenta de Boix, 1839 y 1840, 8º, 15 vols.

¹⁵ *Biblioteca dramática* (Colección Lalama). Empezó en el año 1846 y duró hasta 1870. Colección que se nutrió de fondos editoriales desaparecidos provenientes, en su mayor parte de las extintas *Galería Dramática Gaditana*, *Museo Dramático* y el *Repertorio dramático*. La *Galería Dramática Gaditana*, fue impresa en los talleres de la *Revista Médica Gaditana* por Vicente Caruana en un principio, y al final por Juan Bautista Gaona. Cfr. *Catálogo General de la Sociedad de Autores Españoles*, Madrid, R. Velasco, 1913; Emilio Cotarelo, “Editores y galerías de obras dramáticas en Madrid en el siglo XIX”, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, V, 18 (1928), pp. 121-137; *Teatro Español. Catálogo abreviado de una Colección dramática española hasta fines del siglo XIX y de obras relativas al teatro español*, Madrid, V. e H. de J. Ratés, 1930; José Luis González Subías, “El legado bibliográfico del teatro romántico español: imprentas y editores”, en Raquel Gutiérrez Sebastián y Borja Rodríguez Gutiérrez (eds.), *Desde la platea. Estudios sobre el teatro decimonónico*, PUBLICAN, Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, pp. 115-131.

¹⁶ *Museo dramático. Colección de comedias del teatro moderno español y extranjero*. Fol. No forman tomo ni llevan paginación común, sino cada obra la suya. Empezó en 1841 y finalizó en 1844. corpus dramático formado por cuarenta y siete dramas, todos ellos provenientes de traducciones francesas.

¹⁷ *Museo dramático ilustrado. Colección de comedias escogidas*

escritas por los principales autores, antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, y adornadas con láminas al boj, Barcelona, Vidal y Compañía, 1863-1864.

¹⁸ *Teatro romántico*. Colección en 6 vols. Contiene 45 obras impresas entre 1833 y 1838. Incomprensiblemente no figura *El Trovador* o *El paje*, dramas que tuvieron un gran éxito tanto por parte del público como de la crítica, y sí, por el contrario, dramas de escritores menores, como de Carnerero, García Doncel, Laceras, Pombo.

¹⁹ *Colección G*, facticia, reunida en tomos encuadernados uniformemente y compuesta de 163 volúmenes con unas 2.000 obras correspondientes a autores que en general había escrito pocos dramas. Es una colección de obras raras e inencontrables en donde no figuran las figuras señeras de la dramaturgia romántica del teatro del segundo tercio del siglo XIX.

²⁰ Irene Vallejo y Pedro Ojeda, *El teatro en Madrid a mediados del siglo XIX. Cartelera teatral (1854-1864)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2002; María del Pilar Martínez Olmo, *La España Dramática. Colección de obras representadas con aplauso en los teatros de la corte (1849-1881)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008 y Piero Menarini, *Al descorrerse el telón... Catálogo del teatro romántico español: autores y obras (1830-1850)*, Rimini, Ponzozzo Editore, 2010.

66

²¹ Las zarzuelas más conocidas son las siguientes: *La espada de Bernardo*, Madrid, Imprenta que fue de Operarios a cargo de D. F. R. Castillo, 1853; *El Grumete*, Madrid, Imprenta que fue de Operarios a cargo de D. F. R. Castillo, 1853; *La vuelta del corsario. Segunda parte de El Grumete*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1853; *La cacería real*, Madrid, Imprenta a cargo de J. Rodríguez, 1854; *Cegar para ver*, Madrid, Imprenta que fue de Operarios, 1859; *El robo de las sabinas*, Madrid, Imprenta Ducazal, 1859; *Galán de noche*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1862; *La tabernera de Londres*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1862; *El capitán negrero*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865. La zarzuela *Un día de reinado*, de E. Scribe y Saint-Georges, fue traducida por García Gutiérrez y Luis Olona, Madrid, Imprenta de Rodríguez, 1854.

²² *El vampiro*. Comedia, Madrid, Imprenta de I. Boix, 1838. Años más tarde, en 1853, se reeditaría en Madrid, en la *Biblioteca Dramática* de Vicente Lalama.

²³ *El cuáquero y la cómica*. Comedia, Madrid, Imprenta a cargo de J. Antilleros, 1853.

²⁴ *Estela o el padre y la hija*. Comedia en dos actos, traducida de la que con igual título escribió en francés el célebre Eugenio Scribe, por..., Madrid, Imprenta de I. Boix, Editor, Librería de A. González, 1839.

²⁵ *La pandilla o la elección de un diputado. Comedia*, Madrid, Imprenta de los Hijos de doña Catalina Piñuela, 1837.

²⁶ *La ópera y el sermón. Comedia-vaudeville en dos actos*, Madrid, Imprenta de Boix, 1843.

²⁷ *El galán invisible. Comedia. Traducción del francés por G. Gut.*, Madrid, Imprenta de Mora y Soler, 1844.

²⁸ *Matilde o la América del Norte en 1775. Drama histórico. Traducido por...*, Madrid, Imprenta de Repullés, 1835.

²⁹ *Juan de Suavia. Arreglado del francés*, Madrid, Yenes, 1841.

³⁰ *La Gracia de Dios. Traducida por G^a G.*, Habana, Imprenta de R. Oliva, 1846. La edición más conocida y utilizada fue la publicada en Madrid, Vicente Lalama, 1850.

³¹ *Margarita de Borgoña. Traducción de Antonio García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de Repullés, 1836. Traducción que alcanzó también gran difusión gracias a las ediciones llevadas a cabo en Madrid, Imprenta de Campins, años 1842, 1845 y 1864.

³² Alejandro Dumas. Frédéric Gaillardet, *La tour de Nesle. Drame en cinq actes et en neuf tableaux*, Paris, Imprimerie normale de J. Didot, l'ainé, 1833.

³³ *Margarita de Borgoña (Misterios de la Torre de Nesle). Novela*, Madrid, Librería Literaria, Diego Murcia, editor [s.a.].

³⁴ *Calígula. Drama. Traducido por Antonio García Gutiérrez*, Madrid, Yenes, 1839. Drama en cinco actos y escrito en verso que escenifica de forma libérrima la azarosa vida y muerte del emperador romano. Drama en el que no faltan las intrigas palaciegas y las composiciones sucesorias que acabaron en un mar de muertes, incluida la suya.

³⁵ *Don Juan de Marana o la caída de un ángel... Arreglado por Antonio García Gutiérrez*, Madrid, Yenes, 1839. Con anterioridad se publicarían las ediciones *Don Juan de Marana. Drama*, Paris, Charpentier Libraire-editeur, 1836 y *Don Juan de Marana. Drama en cinco actos (arreglado por J. M. Ll. [L'Ívii])*, Tarragona, Chulea, 1838. Obras, evidentemente, inspiradas en *El burlador de Sevilla y convidado de piedra* (1630) de Tirso de Molina. Se trata de la visión del mito de don Juan que es engarzado con la historia del caballero sevillano Miguel de Maraña, seductor de damas movido por las fuerzas del mal. Argumento que incluye también la lucha, el enfrentamiento entre ángeles buenos y malos que se disputan el alma de don Juan.

³⁶ *El hijo del emigrado. Drama en cuatro actos*, Madrid, Imprenta de J. Meras, 1843.

³⁷ Para una actualizada bibliografía sobre los estudios críticos y ediciones anotadas de *El Trovador* puede consultarse la obra de José Luis Subías, *Catálogo de estudios sobre el teatro romántico español y sus autores. Fuentes bibliográficas*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2005, pp. 134-138.

³⁸ *El paje*, Madrid, Imprenta J. Sancha, 1837. En 1839 apareció una segunda edición debida al mismo impresor y, años más tarde, se editó en los talleres de J. Repullés, Madrid, 1845.

³⁹ *El tesorero del rey*. Drama, Madrid, Imprenta de Omaña, 1850.

⁴⁰ En la introducción que Juan E. Hartzzenbusch realiza en la ya citada edición de las *Obras escogidas* de A. García Gutiérrez proporciona un interesante material noticioso sobre la enajenación o transmisión de los derechos de autor de sus obras y la autorización de los mismos para su inclusión en el volumen de las *Obras escogidas* preparado por Hartzzenbusch. Según el colector, los derechos de las obras tituladas *Afectos de odio y amor* y *La espada de Bernardo* pertenecían al empresario Alonso Gullón; *El trovador*, *El paje*, *El rey monje*, *Juan Dándolo*, *Samuel*, *El encubierto de Valencia* y *Simón Bocanegra*, a Manuel Pedro Delgado, y *El tesorero del rey* a José García Solís.

⁴¹ Ferrer del Río, *op. cit.*, p. 258.

⁴² D [ionisio] A [calá] G [aliano], "*El paje*. Drama original en cuatro actos", *El Porvenir*, 24 de mayo de 1837.

⁴³ [Anónimo], "Teatros. Príncipe. Noche del 22. *El paje*, drama original en cuatro actos y en verso y prosa, de D. Antonio García Gutiérrez", *Gaceta de Madrid*, 26 de mayo de 1837.

⁴⁴ Ramón de Mesonero Romanos, "*El paje*, drama en cuatro jornadas. Su autor D. Antonio García Gutiérrez", *Semanario Pintoresco Español*, 28 de mayo de 1837.

⁴⁵ *Ibid.*, Tomo II, n.º 65, 28 de mayo de 1837, p. 166.

⁴⁶ Nicholson B. Adams, *The Romantic Dramas of García Gutiérrez*, New York, Instituto de las Españas, 1922.

⁴⁷ Cfr. Irene Vallejo y Pedro Ojeda, *op. cit.*, pp. 36-37.

⁴⁸ *El rey monje*. Drama original, Madrid, 1837. Se editó también en la Imprenta de Yenes, 1839 y, por el mismo impresor, en 1843.

⁴⁹ *El bastardo*. Drama, Madrid, Hijos de doña Catalina Piñuela, 1838.

⁵⁰ *El encubierto de Valencia*. Drama, Madrid, Imprenta de Yenes, 1840.

⁵¹ *El caballero leal*. Drama, Madrid, Imprenta de Repullés, 1841.

⁵² *Zaida*. Drama, Madrid, Imprenta de Repullés, 1841.

⁵³ *Simón Bocanegra*. Drama, Madrid, Imprenta de Yenes, 1843. Se publica también por la misma editorial en 1856.

⁵⁴ *Las bodas de doña Sancha*. Drama, Madrid, Imprenta de Repullés, 1843.

⁵⁵ *Venganza catalana*. Drama en cuatro actos, Madrid, J. Rodríguez, 1864. Drama que alcanzó cierta popularidad gracias a la edición conjunta con Juan Lorenzo llevada a cabo en Madrid, Ediciones de *La Lectura*, Espasa Calpe (Tip. de la *Revista de Archivos, Biblioteca y Museos*), 1925. Se reimprimió en Madrid, Clásicos Castellanos, 1941. la edición y estudio de los textos correspondió a José R. Lomba y Pedraja.

⁵⁶ Juan Lorenzo. Drama, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865.

⁵⁷ Doña Urraca de Castilla, Madrid, Imprenta de López Vizcaíno, 1872.

⁵⁸ Joaquín Tomeo y Benedicto, *La campana de Huesca. Drama*, Madrid, José Rodríguez, 1861.

⁵⁹ Ángel Guimerá, *Rey y monje. Tragedia en tres actos*, Barcelona, Imprenta La Renaixensa, 1890. Se llevó, años más tarde, a una traducción en verso castellano por Eduardo Marquina, Madrid, Editorial Reus, 1922.

⁶⁰ Manuel Fernández y González, *Obispo, casado y rey (Crónicas de Aragón. (Don Ramiro el Monje). Leyenda histórica*, Madrid, Gaspar y Roig, 1858.

⁶¹ Antonio Cánovas del Castillo, *La campana de Huesca. Crónica del siglo XII*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca Nueva [Prologada por *El Solitario*], 1854.

⁶² Cfr. "El rey monje", *El Eco del Comercio*, 22 de diciembre de 1837; "Folletín. Teatro del Príncipe. El rey monje", *El Patriota*, 24 de diciembre de 1837; Mesonero Romanos, "Folletín. Novedades dramáticas. El rey monje", *El Español*, 28 de diciembre de 1837. A. Ferrer del Río, *op. cit.*, p. 258, señala su "descolorido argumento" y "falta de armonía", aunque alude a bellezas que, supuestamente, se encuentran, en la versificación del drama.

⁶³ Ermanno Caldera, *El teatro español en la época romántica*, Madrid, Castalia, 2001, p. 139. Vid. también la monografía de David T. Gies, *El teatro en la España del siglo XIX*, Cambridge University Press, 1996, pp. 166-168, *pássim*.

⁶⁴ *Op. cit.*, p. 259. Antonio Ferrer del Río da noticias interesantes sobre esta década de los años cuarenta, controvertida y poco halagüeña a pesar de ciertos triunfos en la escena: "Entre estos contratiempos tuvo parte en dos triunfos: en veinticuatro horas escribió con Zorrilla el *Juan Dandolo*, y con Valladares y Doncel *De un apuro otro mayor* en el mismo espacio de tiempo. Hizo algunas traducciones, *Don Juan de Marana* y *Calígula*, impresas y no representadas; *Margarita de Borgoña* y *Juan de Suavia*, con D. Isidoro Gil, siendo aplaudida la primera y silbada la segunda", *Ibíd.*, p. 259.

⁶⁵ Blanco y García dedica un lugar privilegiado a su estudio a la hora de analizar el presente drama: "*Simón Bocanegra* ocuparía, en mi juicio, el primer lugar entre las obras dramáticas de su autor si atendiésemos únicamente a la belleza aislada de las partes, sin considerarlas en conjunto. Hay en él una sobrebundancia de episodios que embarazan el curso de la acción, un lujo ostentoso que arrebató, pero que también confunde; condiciones no privativas del presente drama histórico, sino comunes a todos o a casi todos los de García Gutiérrez, y que hablan muy algo a favor de sus dotes ingénitas, no así de su educación literaria, adquirida en una edad de exaltadísimas pasiones y en que era casi irremediable la caída", en *Literatura Española en el siglo XIX*,

Madrid, Sáenz de Jubera Hermanos, Editores, 1909, I, pp. 226-227. En idéntica línea estaría A. Ferrer del Río que define al presente drama de "cuadro magnífico en que todo es perfecto y armonioso, en que no sobra ni falta cosa alguna", *op. cit.*, p. 268. Desde el momento del estreno del drama, 17 de enero de 1843, la crítica ha insistido en las excelencias de la obra, desde su versificación y adecuación de los caracteres hasta la creación insuperable de los personajes femeninos, superiores a los de *El Trovador*. Cfr. [Anónimo] "Folletín. Teatros. Cruz. Simón Bocanegra, drama en cuatro actos procedido de un prólogo, por D. Antonio Gracia Gutiérrez", *El Corresponsal*, 25 de enero de 1843; N. Adams, *op. cit.*, p. 147, *pássim*. y E. Caldera, *op. cit.*, pp. 207-208.

⁶⁶ Vid. preferentemente V. Rodríguez Varó, "Variedades. El Sr. García Gutiérrez y su última obra", *El Contemporáneo*, 12, 13 y 14 de febrero de 1864.

⁶⁷ García Gutiérrez, *Venganza catalana*. Juan Lorenzo, José Ramón, Lomba y Pedraja (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1958, p. 11, *pássim*.

⁶⁸ *Op. cit.*, p. 25.

⁶⁹ Lomba y Pedraja, *ed. cit.*, pp. 65-66.

⁷⁰ *Expedición de los Catalanes y Aragoneses contra Turcos y Griegos. Dirigida a D. Juan de Moncada, Arzobispo de Tarragona. Por D. Francisco de Moncada, conde de Osuna, su sobrino (Al fin.)*. En Barcelona, Año MDCXXIII.

⁷¹ *Expedición de los Catalanes y Aragoneses contra Turcos y Griegos*, Paris, Baudry, 1840. Se reimprimió con una introducción de Eugenio de Ochoa.

⁷² *Expedición de los Catalanes y Aragoneses contra Turcos y Griegos*, Madrid, La Ilustración Universal, 1860. También se presenta esta edición con portada de Madrid, Imprenta a cargo de Eduardo Martínez, 1860.

⁷³ Ramón Muntaner, *Crónica o descripcio dels fets, e hazanyes del Incluy Rey Don Jaume, primer rey Daragó [...]*, Valencia, Viuda de Ioan Mey, 1558.

⁷⁴ *Crónica catalana de Ramón Muntaner. Texto original y traducción castellana acompañada de numerosas notas por Antonio de Bofarull*, Barcelona, Imprenta de Jaime Jepsus, 1860.

⁷⁵ *Autores dramáticos contemporáneos y joyas del Teatro español. Contiene el retrato, la biografía, juicio crítico y la obra más selecta de cada un de los mejores autores del teatro moderno*, Madrid, Fortanet, 1881-1882, 2 vols.

⁷⁶ Blanco y García define a Juan Lorenzo como "cuadro sublime en que las sombras realzan los cambiantes de luz, y se confunde el drama de la conciencia con el drama de la sociedad. ¡Qué grandeza moral de los dos amantes desventurados y qué historia la de sus frustradas esperanzas de desposorio", *op. cit.*, I, pp. 230-231.

⁷⁷ *Op. cit.*, p. 129.

⁷⁸ José Escobar, "Anti-romanticismo en García Gutiérrez", *Romanticismo*, 1 (1982), p. 83.

⁷⁹ *Op. cit.*, p. 256.

⁸⁰ *Los millonarios. Comedia en tres actos, original, de Don Antonio García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de C. González, 1851.

⁸¹ Cfr. C. Ruiz Silva, "El teatro de A. García Gutiérrez", *Segis-mundo*, XIX, 41-42 (1985), pp. 151-216; M^a. Pilar Espín Templado, *La escena española en el umbral de la modernidad. Estudios sobre el teatro del siglo XIX*, Valencia, Tirant Universidades, 2011, pp. 173-186.

⁸² *Eclipse parcial. Comedia en tres actos y en verso, por D. Antonio García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez Calvario, 1863.

⁸³ *Sendas opuestas. Comedia en tres actos y en verso, por D. Antonio García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez Calvario, 1871.

⁸⁴ *Nobleza obliga. Comedia en tres actos y en verso, original de D. A. García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de D. F. López Vizcaíno, 1872.

⁸⁵ *Crisálida y mariposa. Juguete cómico en dos actos, original de D. A. García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de D. F. López Vizcaíno, 1872.

⁸⁶ *Un cuento de niños. Comedia en dos actos, original de D. A. García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1880.

⁸⁷ *Un grano de arena. Comedia en tres actos y en verso, original de D. A. García Gutiérrez*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1880.

⁸⁸ *Los hijos del tío Tronera. Parodia del Trovador*, Mérida de Yucatán, 1846. Se publicó en la colección de Vicente Lalama en el año 1850.

⁸⁹ Cfr. V. Valverde Rodao, "Lo que son *tragedias* o la parodia dramática de 1830 a 1850", en *Teatro romántico spagnolo*, Bolonia, Cuadernos de la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Bolonia, 4 (1984), pp. 135-161. Existe una edición de dicha parodia en J. L. Picoche (ed.), *El Trovador y Los hijos del tío Tronera*, Madrid, Alhambra, 1979.